

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XVIII JORNADAS

VOLUMEN 14 (2008)

Horacio Faas
Hernán Severgnini

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Retórica, persuasión y mano invisible

Leandro Gastón Indavera Stieben*

Introducción

Adam Smith utiliza la expresión “mano invisible” en tres ocasiones. En *The Principles which lead and direct Philosophical Enquiries; Illustrated by the History of Astronomy* (HA en adelante) Smith utiliza la expresión “mano invisible” por primera vez:

La humanidad, en las primeras etapas de la sociedad . . . tenía poca curiosidad en descubrir aquellas cadenas ocultas de eventos que ligan los aparentemente desunidos fenómenos de la naturaleza. . . El fuego quema . . . y las sustancias más livianas vuelan hacia arriba, por la necesidad de su propia naturaleza; la **mano invisible** de Júpiter nunca fue aprehendida para ser empleada en estos asuntos. Pero el trueno y el relámpago. . . aquellos eventos más irregulares, fueron atribuidos (al) favor (de los dioses), o a su ira. . .¹

Smith utiliza la expresión “mano invisible” por segunda vez en 1759 en *The Theory of Moral Sentiments* (TMS en adelante):

Ellos (los ricos) consumen apenas más que los pobres, y a pesar de su natural egoísmo y avaricia. . . dividen con los pobres el fruto de todas sus propiedades. Una **mano invisible** los conduce a realizar casi la misma distribución de las cosas necesarias para la vida que habría tenido lugar si la tierra hubiese sido dividida en porciones iguales. . .²

Smith utiliza la expresión “mano invisible” por tercera vez en 1776 en *An Inquiry into the Nature and Causes of The Wealth of Nations* (WN en adelante):

. . . como cualquier individuo pone todo su empeño en emplear su capital en sostener la industria doméstica. . . resulta que cada uno de ellos colabora de una manera necesaria en la obtención del ingreso anual máximo para la sociedad. . . Cuando prefiere la actividad económica de su país a la extranjera. . . sólo piensa en su ganancia propia, pero en este como en muchos otros casos, es conducido por una **mano invisible** a promover un fin que no entraña en sus intenciones.³

Tanto Elias Khalil como Syed Ahmad concuerdan en que las tres referencias smithianas que tenemos de la expresión “mano invisible” no conforman una noción unificada de lo que dicha expresión pueda llegar a significar. Es decir, no existiría según estos autores ningún aspecto en común entre las referencias a la expresión “mano invisible” en HA, TMS y WN.⁴

En efecto, las interpretaciones preponderantes a lo largo de la Filosofía e Historia de la Economía del siglo XX: la teológico-teleológica y la secular, ni siquiera toman en cuenta, a la hora de justificar sus interpretaciones, el hecho de que la expresión “mano invisible” también aparece en HA. Más aún, recién en 1971, con la publicación de *The invisible hand of Jupiter* de Macfie, se pone de relieve en la literatura secundaria de Adam Smith que la expresión “mano invisible” también aparece en HA, además de aparecer en TMS y WN. Macfie, en su artículo de

* CONICET-IEC (UNQ) / UNLP

1971 y al igual que Khalil y Ahmad, sostiene que el rol de la mano invisible de HA es completamente diferente al rol que pudiera tener en TMS y WN.⁵

Sin embargo, es posible vincular las tres referencias de la mano invisible en una concepción unificada acerca de lo que la famosa expresión de Adam Smith significa. Esta es la interpretación de Emma Rothschild, que expondremos y analizaremos en las páginas siguientes, consistente en sostener que la actitud de Smith en las tres referencias ocasionales a la mano invisible es irónica y que la famosa expresión del filósofo escocés tiene un papel totalmente marginal en su obra. También mostraremos las dificultades y errores que presentan los argumentos de Rothschild al sostener la idea de que la expresión “mano invisible” no sería aceptada por el marco teórico smithiano.

Retórica, persuasión y la mano invisible

Tanto para Sutherland como para Andriopoulos las obras de Smith pueden entenderse y ser estudiadas como obras literarias, pudiéndose comparar sus escritos con el estilo de la novela victoriana o, en el caso de Andriopoulos, pudiéndose comparar el uso de la expresión “mano invisible” de Adam Smith con el uso de la misma expresión en las novelas góticas del siglo XVIII.⁶

Rothschild también sostiene que la mano invisible aparece en las obras literarias de Voltaire y en Macbeth, en donde la mano es invisible porque está detrás de la espalda de sus víctimas.

En el caso del pasaje de HA donde Smith refiere a la mano invisible de Júpiter, Rothschild sostiene que en la tradición literaria latina la mano invisible de Júpiter se relaciona con la protección al emperador. Sin embargo, Smith, en HA, estaría usando la expresión “mano invisible” de forma irónica, mostrando que apelar a causas invisibles para explicar fenómenos naturales es propio de las sociedades incivilizadas que no han podido alcanzar un estado apropiado de conocimiento. El uso smithiano de la expresión “mano invisible” también es irónico en TMS, para Rothschild. En ese texto, Smith estaría describiendo a propietarios ricos desagradables que se muestran completamente desinteresados con respecto a la justicia y cuya motivación está basada únicamente en su egoísmo y rapacidad. A pesar de esto, nos diría irónicamente Smith, los intereses de la sociedad avanzan con la ayuda de una mano invisible. Por último, según Rothschild, el uso de la expresión “mano invisible” en WN también es irónico porque indica que a pesar de no existir restricciones a las importaciones que induzcan al mercader a promover la industria local, una mano invisible lo guiaría a hacer algo que él hace por su propia seguridad y no pensando en el bienestar general.⁷

Para Rothschild, el uso de la expresión “mano invisible”, además de ser irónico en las tres ocasiones en que aparece mencionado, es totalmente retórico y persuasivo. Expresiones cómicas o ridículas, como el hecho de apelar a una mano invisible para explicar fenómenos naturales serían utilizadas por Smith a los efectos de persuadir al lector. Ahora bien, ¿cómo es posible sostener que la mano invisible se usa persuasivamente en TMS y WN? El hecho es que apelar a una mano invisible implica que el lector se haga la idea de que existe cierto orden en los asuntos económicos o morales en los cuales la mano invisible interviene, orden que haría innecesaria la intervención del Estado, intervención que en algunos casos es perjudicial para la sociedad, como lo atestiguan varios pasajes de WN. Así, el hecho de sugerir al lector, mediante la expresión

“mano invisible”, que hay cierto orden en la naturaleza, implica que no hay necesidad por parte del Estado de un diseño para alcanzar tal orden.⁸

La expresión “mano invisible” no sería aceptada por Smith

Aun cuando Smith utiliza la expresión “mano invisible” persuasivamente, de ninguna manera estaría de acuerdo en sostener que existe un agente supranatural o un orden espontáneo de índole secular que se da mediante una mano invisible. Para sostener lo anterior, Rothschild brinda tres tipos de razones diferentes.

En primer lugar, Rothschild alude sin citar al siguiente pasaje de TMS:

El hombre doctrinario, en cambio, se da ínfulas de muy sabio y está casi siempre tan fascinado con la supuesta belleza de su proyecto político ideal que no soporta la más mínima desviación de ninguna parte del mismo. Pretende aplicarlo por completo y en toda su extensión, sin atender ni a los poderosos intereses ni a los fuertes prejuicios que puedan oponérsele. Se imagina que puede organizar a los diferentes miembros de una gran sociedad con la misma desenvoltura con que dispone las piezas en un tablero de ajedrez. No percibe que las piezas del ajedrez carecen de ningún otro principio motriz salvo el que les imprime la mano, y que en el vasto tablero de la sociedad humana cada pieza posee un principio motriz propio, totalmente independiente del que la legislación arbitrariamente elija imponerle.⁹

Rothschild sostiene que al establecer Smith que cada individuo en la sociedad tiene el principio de movimiento en sí mismo y no en un agente externo, la expresión “mano invisible” no sería aceptada por el marco teórico smithiano, entendiéndose por la mano invisible la acción de un agente externo que influye en los comportamientos individuales, ya que los comportamientos individuales serían para Smith, según Rothschild, independientes.

A lo largo de la literatura de la Filosofía e Historia de la Economía del siglo XX algunas interpretaciones han intentado vincular la expresión “mano invisible” con el estoicismo. Rothschild, por su parte, sostiene que Smith era completamente escéptico con respecto al sistema estoico y que si bien es cierto existía una fuerte influencia estoica en el ambiente intelectual de la época de Smith (siglo XVIII), de ninguna manera Smith compartía la cosmovisión estoica. Para Rothschild, Smith no estaba de acuerdo con la idea estoica de un orden providencial en la naturaleza, idea que veía como un recurso de consuelo utilizado por los estoicos. Pero, más allá de esto, la expresión “mano invisible” no estaría de acuerdo con el marco teórico general de Adam Smith en segundo lugar porque implicaría que las intenciones de los individuos son ciegas y fútiles (porque en definitiva serían guiadas por una mano invisible que va más allá de sus intenciones), idea que estaría según Rothschild en contraposición directa con el tema central de TMS: el estudio de la moralidad de las intenciones y sus consecuencias.¹⁰

En tercer lugar, la expresión “mano invisible” no sería aceptada por Smith porque se fundaría en la idea de un conocimiento universal privilegiado: aunque los individuos sean guiados ciegamente por una mano invisible, el teórico puede ver hacia donde se dirige esa mano invisible y describir su funcionamiento. Pero, Smith no estaría de acuerdo en sostener que existe por parte del teórico un conocimiento universal privilegiado. En este sentido, la expresión “mano invisible” no sería aceptada por Adam Smith, más allá de su utilización con el único propósito retórico de persuadir al lector. Así, para Rothschild no sólo la expresión “mano invisible” sería

utilizado por Adam Smith en forma marginal a lo largo de toda su obra; sino que sería utilizada en forma irónica con la intención de persuadir, además de no estar de acuerdo con sus implicancias teóricas.

Problemas en la argumentación de Rothschild en cuanto a la inserción de la expresión “mano invisible” en el marco teórico smithiano

En primer lugar, Rothschild sostiene que al establecer Smith que cada individuo en la sociedad tiene el principio de movimiento en sí mismo y no en un agente externo, la expresión “mano invisible” no sería aceptada por el marco teórico smithiano, entendiéndose por la mano invisible la acción de un agente externo que influye en los comportamientos individuales, ya que los comportamientos individuales serían para Smith, según Rothschild, independientes. Esta interpretación plantea algunos problemas. Para que su posición se sostenga, Rothschild debería mostrar que la idea de una acción externa que influya en los comportamientos individuales está en desacuerdo con el marco teórico smithiano. Pero Rothschild alude a TMS VI. ii. 2.18 y allí, como hemos visto en la cita precedente, Smith no plantea que no sea posible una influencia externa en las acciones individuales; sino más bien que no es posible cambiar vía legislación o por planes de gobierno costumbres arraigadas en los individuos sin pensar en ellos ni en si sus acciones individuales son compatibles con la legislación o plan de gobierno propuesto. Más aún, Smith sostiene que el gobernante puede, en base a una idea de mejorar la política y la ley, imponer cambios en la sociedad; pero estos cambios deben ser graduales.¹¹ Lo que ataca Smith en el contexto de la cita que hace Rothschild no es que no sea posible dirigir a los individuos gradualmente en aras de un plan político determinado; sino que esta conducción implique alterar de forma completa las instituciones existentes o violar los privilegios y poderes individuales.¹²

En segundo lugar, Rothschild sostiene que la expresión “mano invisible” no estaría de acuerdo con el marco general de Adam Smith porque implicaría que las intenciones de los individuos son ciegas y fútiles (porque en definitiva serían guiadas por una mano invisible que va más allá de sus intenciones), idea que estaría en contraposición directa con el tema central de TMS: el estudio de la moralidad de las intenciones y sus consecuencias. Pero, el hecho de sostener, como lo hace Adam Smith en los párrafos en donde aparece la expresión “mano invisible” en TMS y WN, que hay consecuencias de las acciones que no se condicen con las intenciones que las dirigieron no implica que se vea inútil hacer juicios de valor sobre las intenciones individuales. Por el contrario, Smith mismo sostiene que una acción no sólo se compone de las intenciones que llevaron al actor a realizarla, sino también de las circunstancias externas que van más allá de dichas intenciones. Son justamente estas circunstancias externas las que no tomamos en cuenta a la hora de evaluar la acción individual, en parte porque las consecuencias que se siguen de determinada acción dependen de la Fortuna, pero aún así seguimos evaluando la conducta en base a las intenciones del agente, siendo éstas el único criterio adecuado para evaluar una acción.¹³ En toda la obra de Adam Smith abundan ejemplos de cómo las consecuencias a nuestras acciones no están ligadas a la intención que tengamos, y no por eso dejamos de evaluar una acción de acuerdo a las intenciones del agente. El caso más claro que nos presenta Smith de este aspecto en su Filosofía moral es cuando un hombre mata sin intención a otro.¹⁴ Pero, más allá de su Filosofía moral, Smith muestra otros casos de acciones no

intencionadas. En WN, por ejemplo, Smith sostiene que la división del trabajo no es fruto de ninguna intención humana, sino de una propensión al intercambio en la naturaleza humana.¹⁵

Con el análisis que hace Smith de la actitud de los mercaderes y manufactureros en WN podemos ver un claro ejemplo de cómo en Smith son compatibles las concepciones acerca de que existen resultados no intencionados de las acciones; y sin embargo, esto no nos imposibilita hacer evaluaciones morales sobre la conducta de los agentes. A lo largo de WN, Smith menciona una serie de ejemplos de acciones económicas llevadas a cabo por mercaderes y manufactureros que, no intencionadamente, producen un resultado beneficioso para la sociedad. En primer lugar, los mercaderes y manufactureros siempre tienden a llevar al mercado menos cantidad de productos de lo que la demanda requiere, de modo tal que el precio suba y con él la ganancia del mercader y el manufacturero. Pero, a veces, debido a fallas en los cálculos, el mercader y el manufacturero llevan más productos al mercado de los requeridos. De este modo, el precio baja y la sociedad se beneficia. En segundo lugar, Smith menciona cómo la avaricia desmedida de los mercaderes y manufactureros dio lugar a un progreso contrario al orden natural en los últimos decenios del periodo feudal, dando lugar a que la agricultura se desarrollara después del fuerte impulso del comercio y las manufacturas. En tercer lugar, encontramos la conocida cita de la mano invisible de WN, en donde Smith expone que sin proponérselo, los mercaderes y manufactureros sostienen la industria doméstica sin necesidad de algún tipo de regulación jurídica para que ello suceda. Lo interesante de estos tres casos es que producen resultados no intencionados por parte de los mercaderes y manufactureros. Esto no impide, sin embargo, que Smith valore a dichos mercaderes y manufactureros y a la justificación teórica que ellos proponen de sus acciones de forma negativa a lo largo de WN, ya que la intención de éstos es siempre generar monopolios y llevar menos cosas de las demandadas al mercado para que el precio suba, siendo el interés de los mercaderes y manufactureros el contrario al de la sociedad en su conjunto.¹⁶

Por último, una de las críticas a la interpretación de Rothschild de que Smith no estaría de acuerdo en sostener que existe por parte del teórico un conocimiento universal privilegiado es la de Aydinonat. Según Aydinonat, Smith vería a los filósofos como productos de la división del trabajo y, por ende, éstos tendrían un conocimiento privilegiado acerca de cómo conectar principios que permitan explicar el funcionamiento de la naturaleza y la sociedad. Es decir, la división del trabajo permitiría que los filósofos desarrollen un conocimiento acerca de la naturaleza superior al de otros hombres justamente porque se dedican de lleno al estudio de los principios que permiten explicar el funcionamiento de la naturaleza y la sociedad.¹⁷ Más allá de la sucinta exposición de Aydinonat, es menester recalcar que la división del trabajo está íntimamente ligada a dos conceptos centrales en Smith: "judgment" (juicio) y "dexterity" (destreza). La división del trabajo permite que se alcance cierta destreza, destreza que tendrá repercusiones en el juicio; es decir, el modo en el cual se abordan determinados problemas. El trabajador manual, al adquirir la destreza de solucionar problemas particulares, forma un juicio que le es útil para resolver ulteriores problemas particulares, pero que no es útil a la hora de conectar los principios que explican el funcionamiento de las cosas. El filósofo, en cambio, al no estar abocado a una tarea en particular, adquiere el juicio que permite el estudio de los principios

que explican el funcionamiento de las cosas. De este modo, es posible explicar por qué el filósofo adquiere un juicio que permite un conocimiento universal privilegiado.

Conclusiones

En la introducción a este trabajo sostuvimos que en las interpretaciones preponderantes acerca de la expresión “mano invisible” en la literatura de la Filosofía e Historia de la Economía del siglo XX no se han tomado en cuenta las tres referencias de dicha expresión. Sin embargo, la interpretación de Emma Rothschild intenta vincular las tres referencias a la mano invisible en una interpretación unificada.

Dicha interpretación consiste en sostener que la expresión “mano invisible” de Adam Smith es usada de forma irónica en las tres ocasiones en las que el filósofo escocés la introduce. Además, sostiene Rothschild, aún cuando Smith utiliza la expresión “mano invisible” para sugerir al lector la existencia de cierto orden en la naturaleza, él mismo no aceptaría las consecuencias teóricas que trae aparejada dicha expresión. En primer lugar porque Smith establece que cada individuo en la sociedad tiene el principio de movimiento en sí mismo y no en un agente externo, en segundo lugar porque la idea que conlleva la expresión “mano invisible” es que las intenciones de los individuos son ciegas y fútiles (idea que no sostendría Smith) y en tercer lugar porque se fundaría en la idea no-smitheana de un conocimiento universal privilegiado. Hemos visto, sin embargo, los problemas y errores de estos tres puntos de análisis que nos propone Rothschild.

Notas

¹Traducción propia. El resaltado de la expresión “mano invisible” es mío. Smith, (1980). Páginas 48-50.

²El resaltado de la expresión “mano invisible” es mío. Smith; (1997), IV i 9-10

³El resaltado de la expresión “mano invisible” es mío. Smith; (1999), IV ii 9

⁴Cfr Khalil; (2000). Página 54 y Ahmad; (1990). Página 143

⁵Cfr Macfie, (1971).

⁶Cfr Sutherland, (1987). Página 109 y Andriopoulos, (1999).

⁷Cfr Rothschild; (1994). Página 319

⁸Cfr Rothschild; (2001). Páginas 121-126 y 137-139

⁹El resaltado es mío. Smith; (1997), VI ii 2.18

¹⁰Cfr Rothschild; (2001). Páginas 124 y 131-134.

¹¹Cfr Smith; (1997), VI ii 2.17- VI ii.2.18

¹²Cfr Smith; (1997), VI ii.2.13- VI ii.2.16.

¹³Cfr, Smith; (1997). II iii intro y II iii 1.6.

¹⁴Cfr Smith; (1978) ii 106.

¹⁵Cfr Smith; (1999). I ii

¹⁶Cfr Smith; (1999) I v, I vii, I ix, I.x c, III. iv, IV ii

¹⁷Cfr Aydinonar; (2006).

Referencias bibliográficas

- Ahmad, Syed; (1990), “Adam Smith ‘s Four Invisible Hands” en *History of Political Economy*. Vol. 22. Páginas 137-144
- Andriopoulos, Stefan, (1999), “The Invisible Hand. Supernatural Agency in Political Economy and the Gothic Novel” en *ELH*, Vol. 66, Nº 3. Páginas 739-758
- Aydinonar, Emrah, (2006), “Is the Invisible Hand un Smithian? A Comment on Rothschild” en *Economics Bulletin*, Vol. 2, Nº 2. Páginas 1-9
- Khalil, Elias L; (2000), “Making sense of Adam Smith ‘s Invisible Hand. Beyond Pareto Optimality and Unintended Consequences” en *Journal of the History of Economic Thought*. Vol. 22, Nº 1

-
- Macfie, Alec, (1971), "The Invisible Hand of Jupiter" en *Journal of the History of Ideas*, Vol. 32, Nº 4. Páginas 595-599.
- Rothschild, Emma; (1994), "Adam Smith and the Invisible Hand" en *The American Economic Review*, Vol. 84, Nº 2, Papers and Proceedings of the Hundred and Sixth Annual Meeting of the American Economic Association. Páginas 319-322.
- Rothschild, Emma; (2001). *Economic Sentiments. Adam Smith, Condorcet and the Enlightenment*. Massachusetts, Harvard University Press.
- Smith, Adam; (1978). *Lectures on Jurisprudence*. Editores: R.L Meek, D.D Raphael, P.G Stein. Oxford, Clarendon Press.
- Smith, Adam, (1980). "The Principles which lead and direct Philosophical Enquiries; Illustrated by the History of Astronomy" en *Essays on Philosophical Subjects*. Editores: Wightman y Bryce. Oxford, Clarendon Press.
- Smith, Adam, (1997). *La Teoría de los Sentimientos Morales*. Edición y traducción: Carlos Rodríguez Braun Madrid, Alianza.
- Smith, Adam; (1999). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Edición: Edwin Cannan. Traducción: Gabriel Franco. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Sutherland, Kathryn, (1987), "Fictional Economies. Adam Smith, Walter Scott and the Nineteenth-Century Novel" en *ELH*. Vol. 54, Nº 1 Páginas 97-127